



MEMORIA HISTÓRICA

DE PERUCHO

CREADO POR:

Carrión Angie
Cedeño Stephany
Chacón Alexander
Conchambay Nicole
Quilumba Jessica



C O N T E N I D O

PRESIDENTAS DEL GRUPO ADULTO MAYOR

- Lola Silva (Grupo "Nueva Esperanza")
- María Quishpe (Grupo "Estellitas" de Ambuela)

RECORRIENDO UN POCO DE MI HISTORIA

Historia de los Adultos Mayores

SIMPLEMENTE SOY YO

- Carlos Imbago
- Ruth Alvarado

LEYENDAS

JUEGOS TRADICIONALES

¿SABÍAS QUÉ?

Curiosidades

PRESIDENTAS DEL GRUPO ADULTO MAYOR

MARÍA LOLA SILVA CORRAL



Presidenta del Grupo de Adulto/as mayores "Nueva Esperanza"

La señora María Lola Silva Corral, de 80 años, antes de ser la presidenta del grupo de adultos mayores "Nueva Esperanza", llegó a ser presidenta de la Junta Parroquial de Perucho, en donde realizó varias gestiones para la parroquia con el apoyo de la prefectura. Uno de sus logros fue participar en la logística (alimentación y vivienda) de los estudiantes de medicina de la Universidad Central del Ecuador para que realicen sus prácticas en el Centro de Salud. También, con el apoyo de su esposo tramitó redes de apoyo con el Municipio para abrir caminos en Perucho, en este sentido, su esposo ha sido una gran ayuda en el aspecto económico. Asimismo, logró la obtención de vehículos para la policía nacional, con el fin de haya seguridad en el Pueblo. Por otro lado, menciona que el señor Hernán Vaca entregó un espacio de terreno para la construcción de la planta telefónica "La Florencia" que provenían desde Ibarra. Actualmente, es conocida como la presidenta del grupo adulto mayor "Nueva Esperanza", misma que lleva 15 años en el cargo.

MARÍA ELVIRA QUISHPE



Presidenta del Grupo de Adulto/as mayores "Estrellitas" de la comuna de San Luis de Ambuela

La señora María Elvira Quishpe nació y creció en San Luis Ambuela, a la edad de 20 años decidió formar una familia. Una de sus pasiones es tejer, ya que, desde muy pequeña aprendió gracias a una vecina del sector. Realizó sus estudios primarios en la escuela de Pilgaran, puesto que, en ese entonces, la comunidad no contaba con una escuela. Nos cuenta que en un principio la comunidad no contaba con servicios básicos, pero poco a poco, con la ayuda de las mingas comunitarias, se logró la implementación de estos servicios y también la creación de la escuela, la casa comunal y la capilla. Para ella, las mingas representan la unión de la comunidad y permite desarrollo de la misma. Desde hace cuatro años es la presidenta del grupo del adulto mayor. En sus palabras, el grupo permite el desarrollo integral y su autonomía como adultos/as mayores, y que gracias a este grupo pueden tener un espacio de participación y reconocimiento. Comenta que constantemente junto al grupo realizan presentaciones de baile en comunidades aledañas, pese a que en un principio sentían timidez o vergüenza en las presentaciones, con el paso del tiempo, se han soltado y actualmente se sienten gustosos de realizar dichas presentaciones. Finalmente, su mensaje para la comunidad joven es "que sigan adelante, que participen de las actividades y se mantengan unidos y alegres".



RECORRIENDO UN POCO DE MI HISTORIA

"LA MEMORIA ES EL DIARIO QUE
TODOS LLEVAMOS CON
NOSOTROS" (OSCAR WILDE)

SOLEDAD IMBAGO, UNA DE LAS PRIMERAS COSTURERAS

La señora Soledad Imbago, de 87 años, originaria de la parroquia de Puéllaro, actualmente vive en el sector "La Escalera". Es considerada en la actualidad como peruchana, debido al cariño que le tiene la población de la parroquia, por los trabajos de costura de calidad que realizaba.

Así mismo, mencionó que su oficio comenzó por remiendos pequeños en ciertas prendas, lo cual permitiría más adelante la confección de uniformes para desfiles de la escuela. El oficio de la costura se convirtió en la fuente de ingresos de Doña Soledad, sin embargo, en la actualidad, por cuestiones de salud, la señora ya no puede ejercer dicho oficio. Los recuerdos de sus trabajos se encuentran plasmados en fotografías dentro de su hogar, lo cual, permite apreciar los detalles que le aplicaba a cada trabajo.

Un aspecto importante que aún recuerda es como durante su presidencia barrial, la señora logró obtener la instalación del servicio de agua potable en el barrio en el cual vivía. En este aspecto, relata como por medio de un comentario a unas chicas de servicio social de aquella época, logró que en 15 días se obtengan los materiales para la construcción de las lavanderías comunitarias y los servicios higiénicos, lo cual por medio de la intervención del Municipio se logró completar los trabajos. Aún recuerda como en Semana Santa la parroquia designaba a los "santos varones" y "cucuruchos", los cuales participaran dentro de la procesión que se lleva a cabo en la Iglesia de la parroquia.





LUIS NARANJO

El señor Luis Aníbal Naranjo Navarrete nació y creció en Ambuela en el año 1937, nos comenta que antes la comunidad era parte de una gran hacienda y cuando los dueños fallecieron sus tres hijos se repartieron la herencia. Luis Jaramillo fue el dueño de lo que actualmente se conoce como Pinguilla, Sara

Jaramillo de Aloguincho y Arturo Jaramillo de San Luis de Ambuela. Más tarde, con la llegada de la Reforma Agraria en 1965, al darse esta repartición de parcelas, dejaron de trabajar en las haciendas. Don Aníbal junto a su familia y el resto de huesipungueros formaron parte las primeras 48 familias asentadas dentro de la comunidad. Aproximadamente con 30 años de edad, el señor Aníbal fue de los primeros en formar parte de la directiva de Ambuela y se mantuvo en este puesto por 8 años. Nos cuenta que el nombre de la comunidad San Luis de Ambuela, se debe a que para gestionar los servicios básicos de la comunidad les exigían el registro que llevara el nombre de un santo, entonces surge la idea de ponerle “San Luis” dado que era un nombre muy común en la comunidad en aquella época. A partir de allí, se gestionaron los servicios básicos para la comunidad como la luz eléctrica, el acceso al agua, aunque en actualidad todavía existen sectores donde el servicio no llega, pero gracias a la acequia pueden abastecerse.

Así mismo, Don Aníbal colaboró en la creación de la escuela multigrado “Hernando de Magallanes” ya que él consideraba que los niños del sector no debían quedarse sin el derecho a estudiar. En este sentido, siempre ha sentido ese espíritu de servicio a su comunidad y gratitud por la misma. Es una persona muy apegada a sus creencias religiosas, pues desde los 14 años hasta la actualidad ejerce como catequista a los niños de la comunidad. Sobre su juventud nos comenta que con sus amigos realizaban bailes y que acostumbraban a disfrazarse mientras recorrían por la comunidad bailando y divirtiéndose. Y con eso, el señor Luis Aníbal Naranjo Navarrete hace el llamado a los jóvenes para que actúen y sirvan para su comunidad, que formen parte de los procesos que involucran a la comunidad y el futuro de la misma. Y rescata la importancia de la minga comunitaria, que él ha visto perdida en otras comunidades, y que destaca como una de las costumbres que mantienen a San Luis de Ambuela unida.

DOLORES QUINTÍN

Dolores Quintín, de 84 años de edad, comenta que su padre es originario de Malchingui y su madre de Cayambe, los cuales se dedicaban a la agricultura, sin embargo, ella es nativa de la comuna San Luis de Ambuela. En la actualidad, reside en Perucho Centro, junto a sus hermanos



y una de sus hijas. Aún recuerda como era las festividades en su época, menciona que en los “San Pedros”, cuando vivía Don Arturo Jaramillo, el dueño de la Florencia obligaba a los arrendatarios a preparar alimentos (pollos, cabras, cordero, entre otros), y en sí las personas realizaban un baile general, desde su perspectiva las fiestas de antes eran más divertidas. En el tema de las fiestas, recuerda que se realizaban chamizas, bandas, entre otras actividades, las cuales se festejaban especialmente en Navidad y Año Nuevo.

En cuanto al tema de carreteras, Doña Lolita comenta que en su época era complicada la movilización hacia otras parroquias, porque las vías no se encontraban en buen estado, sin embargo, por medio de gestiones se ha logrado mejorar dicha situación. También, aclaró que años atrás no contaban con los servicios básicos que en la actualidad se tiene, y que en el caso del agua las personas debían acercarse a los lugares específicos para poder obtener el líquido vital. Como dato curioso, nos comenta que la mayoría de la población de Perucho son personas adultas mayores y es por este motivo, que las nuevas generaciones deben recuperar ciertos valores que se han ido olvidando, como es el “respeto” y el “saludo”.

MIGUEL LOMAS

El señor Miguel Lomas, de 84 años, es originario de la parroquia Puéllaro, hace 30 años decidió radicarse dentro de Perucho. Nos relata que la parroquia en un inicio era una hacienda súper grande que le pertenecía a la familia

Jaramillo, en este sentido comenta que aproximadamente a los 13 años trabajó como labrador de tierras con dicha familia. También, comenta como Perucho se vio afectado por dos enfermedades que provocaron altas tasas de mortalidad dentro de la parroquia, las cuales fueron el paludismo y la malaria. En este sentido, a la edad de 6 años, él se contagió del paludismo, sin embargo, el doctor con el cual vivía lo logró curar. En lo que respecta al tema de agua, explica que antes las personas debían dirigirse a una acequia o quebradas y que era necesario madrugar para recolectar el líquido vital.

Por otra parte, Don Miguel comenta que en un inicio Perucho no era productor de mandarina, como lo es en la actualidad, sino más bien, producía naranjas, limas y el aguacate nacional, productos que eran vendidos y tenían gran acogida en el mercado. Sin embargo, una enfermedad atacó a los naranjales y a las demás plantaciones, lo cual acabó con las frutas características de aquella época. De igual manera, relata que la mandarina fue introducida en Perucho teniendo resultados favorables, porque en la actualidad se la considera como una fruta típica de la parroquia. Finalmente, comenta que Perucho ha cambiado considerablemente, tanto en el mejoramiento de los servicios básicos, como en el tema de agricultura.

RUBIE CARRERA

La señora Rubie Carrera tiene 82 años, peruchana de corazón, ama a su parroquia con gran intensidad, fue presidenta del adulto mayor y busco el bienestar de su pueblo, ayudo a varias personas transformando su condición y calidad de vida.



Mujer luchadora y valiente, digna de admirar, desde temprana edad buscaba mejores días para ella y su familia. Por otro lado, dueña de una voz única que cautivaba en las festividades que había en su querido pueblo.

En la adultez con su acompañante de vida quien tocaba el acordeón daban "serenos" a las madres peruchanas, con tal de sacarles una sonrisa. Mientras que dentro del adulto mayor llevaba a cabo festividades más internas del grupo como cumpleaños, días festivos y alusivos. Llena de una memoria histórica de tradiciones, cuentos y leyendas que a lo largo de su vida se han presentado.

En cuanto, a lo familiar proviene de una familiar nuclear (padre, madre y hermanos) todos netamente peruchanos, se casó y formo un gran hogar junto a su compañero de vida, inmigro a la ciudad de Quito en búsqueda de mejores días, pero después de un tiempo volvió a su pueblo.



ALEGRÍA ALVARADO

La señora Alegría Alvarado, de 79 años, es originaria de Perucho y en la actualidad tiene una tienda llamada “Alegría”, la cual va en funcionamiento alrededor de 52 años, aún recuerda con añoranza como era la producción de Perucho en los tiempos pasados. En este

sentido, relata como la chirimoya y aguacate nacional eran las frutas más importantes en la cuestión de producción, a pesar de que, en la actualidad la parroquia se caracterice por la abundancia de mandarina. Así mismo, es considerada como uno de los priostes más importantes de la festividad de la Navidad, es necesario mencionar que el padre de la señora Alegría era prioste en los inicios de las fiestas navideñas y tiempo después su hija heredaría dicha responsabilidad. Prácticamente los priostes eran los encargados de la logística de la fiesta navideña, porque debían facilitar las fundas de caramelos para los niños de la parroquia, eran encargados de adquirir los arreglos y juegos pirotécnicos que en esa época se utilizan y lo principal, los castillos que se quemaban al final en las fiestas. Las personas de Perucho aún recuerdan con añoranza la Navidad, porque eran programadas y más alegres.

Un aspecto importante dentro de la vida de la señora Alegría, es que formó parte de la comisión del cementerio, porque en aquella época el cementerio quedaba ubicado donde actualmente es el “Cuerpo de Bomberos”, pero, se llegó a punto en el que las personas no podían acceder a un nicho en Perucho y por ende se tenían que movilizar los cuerpos a otras parroquias, como es el caso de Puéllaro. Esta situación de falta de nichos en la parroquia molestó a la señora Alvarado, porque las personas de Perucho no podían ser sepultados en el lugar que nacieron o que quizás han vivido por tanto tiempo. Es por este motivo que junto con otros peruchanos decidieron recolectar firmas solicitando un espacio para tener un cementerio propio, obteniendo resultados positivos, porque actualmente se mantiene el “Cementerio de Perucho”, el cual se encuentra ubicado al final de la calle “García Moreno”, para la señora Alvarado y en general para la población fue un logro el obtener un cementerio propio en el cual los pobladores puedan descansar

MARGARITA AYALA

La señora Margarita Ayala, de 79 años, se caracteriza por tener una gran sonrisa a cualquier lugar que va, actualmente es parte del grupo del adulto mayor.



Nos relata que es originaria de Perucho, donde estudio la primaria, sin embargo, su esposo es de Ambato y ambos se conocieron en la ciudad de Quito, donde se casaron y hace aproximadamente 20 años viven en la parroquia. En cuanto a la niñez de la señora Margarita comenta que las casas en su gran mayoría eran de chozas, pero desde su consideración en la actualidad es notable el cambio en la infraestructura de las viviendas. Desde su consideración, un lugar importante dentro de Perucho es el Museo, pues considera necesario que se explique la historia de las antiguas culturas y la importancia de comprender la riqueza que tiene la parroquia. Así mismo, comenta que es un avance dentro de Perucho la existencia del estadio, coliseo y principalmente la remodelación de la iglesia, porque de cierta forma con las mejoras se fomenta el turismo de otras personas.

Ahora bien, un acontecimiento que marcó a Perucho fue la fiebre amarilla, situación que aún se mantiene en la memoria de la señora Margarita porque recuerda como las personas tenían fiebres muy altas y al no existir un tratamiento, las personas no resistían dicha situación y fallecían. Sin embargo, cuando era niña comenta que empezaron con las fumigaciones en Perucho con el objetivo de limpiar las plagas de ciertos animales que provocaban las enfermedades en las personas. También, comenta que la parroquia en sus inicios era una hacienda, la cual pertenecía a la familia “Jaramillo”, que se dedicaban a la producción de aguardiente y panela. Finalmente, su mensaje para los peruchanos es: “que la gente siga siendo buena, honrada, comedida, que no se comporte mal con los demás, porque todos queremos que la parroquia siga avanzando”, en sí, que las personas sigan trabajando en beneficio de la parroquia.

MARÍA GORDILLO

María Gordillo, de 78 años de edad, originaria de Chavezpamba, al igual que sus padres. Nos relata que a la edad de 6 años por motivos de trabajo de su madre decidieron venir a vivir en Perucho. También, recuerda como en su época usaban las "Lavanderías Comunitarias", lugar



donde conoció a su esposo (Mesías Lomas). La historia de amor entre la señora Gordillo y el señor Mesías se desarrolló en las lavanderías, el señor comentó que un día, cuando regresaba del servicio militar, observó a María y que fue amor a primera vista. Él se percató que la señora tenía una lesión en su pie y se comprometió a curarla, ese mismo día subió a su domicilio y la curó. Desde aquel momento, ambos seguían en contacto a pesar de que tenían diversos trabajos y el tiempo en el que se veían era poco, tiempo después los señores se casaron y hasta la actualidad son una de las parejas más firmes de Perucho.

En cuanto a otro aspecto, la señora María recuerda que en su época las vías eran de difícil acceso, especialmente para la cuestión de transportes, por lo que la mayoría de las personas se movilizaba únicamente caminando. En este sentido, una de las vías más concurridas era la "Herrería", la cual era una hilera en la que la gente se movilizaba a diferentes parroquias, pero igual, en dicha época era únicamente de tierra. En cuanto a un aspecto interesante de ella, es que durante la pandemia la señora nunca se ha contagiado del COVID-19, a pesar de encontrarse en contacto con personas que han estado infectadas. Desde su consideración, lo atribuye a que quizás sea por el estilo de vida que se tiene y más que todo, el lugar en el que vive es un espacio libre.



FERNANDO NARANJO

El señor Fernando Naranjo, de 78 años, es originario de Atahualpa, sin embargo, desde hace 27 años hasta la actualidad vive en Perucho. Nos comenta que trabajó en la empresa eléctrica, lo cual le permitió ayudar en la instalación de la luz en ciertas parroquias aledañas a Perucho.

De igual forma, el señor comenta que cuando el vino a vivir a la parroquia no existía la luz, más bien el señor “Antonio Merizalde” fue la persona encargada del generador de luz, el cual en ciertos horarios proporcionaba luz a los pobladores peruchanos. Aún recuerda como en los inicios de las instalaciones de los postes de luz, lo realizaban los moradores de la parroquia y que prácticamente realizaban un hueco en la calle y colocaban un palo grande en forma de poste, junto con piedras y con tres cables. En la actualidad, menciona que las instalaciones se realizan con máquinas, lo cual facilita el trabajo.

En cuanto a las vías, el señor Fernando relata que antes no existía paso por Puéllaro, porque se utilizaba otra vía de Pinguilla la cual conducía a la “Mitad del Mundo”. Un factor determinante dentro de la construcción de las vías eran las mingas, porque tanto en Perucho como a sus parroquias aledañas, cada fin de semana debían trabajar. En sus inicios las personas únicamente utilizaban sus manos como herramienta para construir las vías, pero el uso de las “orugas”, máquinas que se arrastraban, permitía asentar la carretera. Un aspecto relevante sobre Perucho es que las personas son unidas y que, por esta razón, la parroquia es un lugar seguro. Finalmente, la necesidad de tener agua potable fue por la iniciativa de los dirigentes de las parroquias, porque era necesario expresar estas necesidades ante las autoridades de Quito. En este sentido, las mingas fue la clave para que la mayoría de las parroquias, en especial Perucho, logren obtener agua potable en sus hogares.

JAIME SAMPEDRO PAVÓN

El señor Jaime Sampedro Pavón, de 78 años, es originario de la parroquia de Puéllaro, sin embargo, sus padres decidieron adquirir una propiedad en Perucho, donde vivió su niñez. En su memoria aún se encuentra presente



cómo eran las casas en aquella época, menciona que los techos eran de teja y que muchas de esas casas aún se mantienen hasta la actualidad también, era muy común la construcción de tapias dentro de la parroquia. En cuanto al tema del agua, comenta que únicamente llegaba a ciertas esquinas, donde por medio de grifos las personas se abastecían de agua, sin embargo, conforme avanza la demanda de las personas sobre el agua, las instalaciones de llaves de agua crecían. Por otra parte, la cuestión de la luz menciona que en su época de niñez existía el generador que proporcionaba la energía eléctrica y, por ende, él junto con sus compañeros de escuela podían salir a jugar en la plaza por las noches, lo cual, generaba alegría a los/las peruchanos/as porque se consideraba como un avance dentro de la parroquia.

Para Don Jaime, la época de niñez es recordada con añoranza, porque menciona que junto con sus compañeros era común reunirse en las noches para recrearse en los diversos juegos, sin embargo, todos a las 11:00 pm se retiraban a sus casas, porque prácticamente ya era oscuro y no existía aún alumbrado público. Así mismo, nos comenta que si daba miedo caminar a sus casas, por la cuestión de la oscuridad, en este sentido, nos contó un relato que le había sucedido cuando era niño, cuando él se estaba dirigiendo a su casa y justo en la esquina de la calle “Pedro de Puelles”, el señor recuerda que vio dos llamas azules, las cuales le llamaron la atención entendiendo que era de noche y era una oscuridad completa, dichas llamas le iluminaron en los ojos, lo cual le nublo la vista por un momento, explica que conforme iba recuperando la visión se percató de la presencia de un perro negro grande, asustándolo, pero el perro únicamente paso por su lado y desapareció. Aquella noche regreso a su casa con un gran terror por lo sucedido, lo cual, hasta la actualidad sigue siendo un enigma, sobre ¿Qué fue lo que pasó aquella noche?, ¿qué eran esas llamas?, ¿quién o qué era aquel perro negro grande?, preguntas que hasta la actualidad siguen sin poder responderse.



JOSEFINA RODRIGUEZ

La señora Josefina Rodríguez, de 77 años, originaria de la comuna Pinguilla, parroquia de Puéllaro, junto con su esposo decidieron venir a residirse en Perucho. Nos comenta que sus padres se dedicaban a la agricultura, actividad común en la parroquia, por lo que ella de

igual forma en la edad adulta se dedicó a trabajar en las siembras. En cuanto al tema del agua, recuerda que para poder lavar la ropa ella utilizaba las quebradas, pero tiempo después, por la ayuda de su suegra, logró acceder a las lavanderías comunitarias de aquella época, sin embargo, comenta que tiempo después se conectó el agua en cada casa de los peruchanos, lo cual facilitó el uso del agua para cuestiones diarias de las personas. En cuanto al teléfono, relata que en su época se utiliza un teléfono con manivela, pero era comunitario porque se encontraba ubicado dentro de la casa de una persona, la cual cobraba por las llamadas.

Es importante mencionar que para la señora Josefina, las carreteras han mejorado, porque antes únicamente eran de tierra, lo cual dificultaba el acceso y movilidad de las distintas personas a las parroquias aledañas. Menciona que, dentro de la parroquia de Perucho, las personas son devotas de la “Virgen del Quinche”, por lo que realizaban una celebración en esta fecha especial. De igual forma, relata que en las fiestas de Navidad y Año Nuevo en Perucho era típico festejar con chamizas, voladores, disfraces, entre otras particularidades propias de estas fiestas. Finalmente, aún rememora los recuerdos que vivió en el grupo de “60 y Piquito”, puesto que explicó que dentro de este grupo les enseñaban a bailar, realizar manualidades y ciertas ocasiones organizaban viajes con sus compañeros del grupo.

MESÍAS LOMAS

Mesías Lomas, de 75 años, originario de Perucho y con un gusto hacia la lectura, menciona que sus padres son puéllareños y que a lo largo de su vida ha viajado por distintas provincias de Ecuador, por motivos de



trabajo, sin embargo, actualmente se encuentra viviendo en Perucho. Aún recuerda como era el tema de los partos en la parroquia, tanto el suyo como el de sus hijos fue asistido por una “comadrona”, mencionó que las parteras acudían a las casas de las mujeres y en sí, el parto se convertía en un ritual para dar vida. Nos menciona que tanto las comadronas como la mujer que iba a dar a luz creaban un lazo de confianza, lo cual permitía que el parto se lleve de la mejor manera. También, explicaba que gran parte de su infancia se dedicaba al trabajo en la agricultura y durante su vida joven y adulta se ha desempeñado en diversas actividades, como es el caso de formar parte del cuerpo militar, topógrafo y hasta el hecho de pertenecer a una orquesta (trompetista). En cuanto a las festividades, recuerda que las fiestas eran mucho más llamativas, porque existía una organización entre los habitantes peruchanos.

En este sentido, Don Mesías fue uno de los priostes de la navidad, durante 10 años, aún recuerda como entre un grupo de 40 personas jóvenes en su gran mayoría recolectaban 150 sucres, el presupuesto era destinado para las fundas de caramelos y juguetes para los niños. También, mencionó que las fiestas en su gran mayoría empezaban a las 05:00 AM y al medio día se realizaba la chamiza, la cual era quemada por la noche. Por otra parte, relata que dentro de Perucho existieron dos acontecimientos que perjudicaron a la población, el primero, el paludismo y el segundo, la fiebre amarilla, ambas situaciones desfavorecieron a la comunidad y por este motivo, la población de Perucho en su gran mayoría desapareció. Finalmente, explicó que Perucho tiene un gran número de habitantes de otras parroquias, como es el caso de San José de Minas, Puéllaro, Malchingui, entre otras parroquias.



MARIO BEDOYA

El señor Mario Bedoya, de 75 años, se considera un personaje importante dentro de la comunidad de Perucho, porque ha participado en diversas actividades en pro-mejoras de la parroquia, como es el caso

de: primero, hacerse a cargo de los canales de riego, desde 1997 hasta 2021; segundo, secretario de la Junta de Riego, tanto del pueblo como del canal de riego de la acequia Chiriyacu Bajo y tercero, presidente de la Caja de Ahorro, desde 2005, donde se motiva a las personas a ahorrar. Él recuerda que en su vida adolescente y adulta por motivos de educación y trabajo se trasladó a la ciudad de Quito, donde estudió en el "Seminario Mayor" y tiempo después trabajaría en el "Banco del Fomento", nos relató que actualmente él y sus familiares se encuentra de regreso en Perucho motivados por el servicio social que pueden brindar a la parroquia. Para él sus padres fueron los pilares fundamentales dentro de la vida de sus hermanos y la suya, porque comentaba que su padre era un buen trabajador y que su madre era el soporte principal de la casa, es decir, su madre aportaba las ideas a su esposo e hijos. Aún recuerda que su madre durante la niñez de él y sus hermanos le proporcionó una adecuada alimentación para aquella época, por lo que actualmente se encuentra agradecido.

Ahora bien, el señor Bedoya comenta que es muy allegado a su familia ampliada, especialmente en la celebración de la "Navidad", porque relata que en 1968 fue la primera fiesta navideña que festejó junto con su madre. En sí su familia nuclear, desde aquel momento convirtió a la navidad en una tradición que hasta la actualidad se festeja. También, dentro de las celebraciones especiales de él y su familia se encuentra la celebración de los cumpleaños de sus padres, en este sentido desde los 50 años y cada década se celebraba una fiesta a lo grande. En cuanto al tema del agua para el consumo de las personas, nos comentó que fue una gran conquista porque gracias al doctor "José Ricardo Chiriboga

Villagómez”, se implementó los sistemas de agua potable y en función de este logró se empezó a implementar letrinas en cada casa de los moradores. Como otro programa que se aplicó dentro de Perucho es el de buscar mejorar la alimentación de las nuevas generaciones, por medio de planes nutricionales, también, el hecho de cambiar la forma en la cual se cocinaba, porque antiguamente se utilizaban cocinas que estaban en el piso, pero después se trabajó en la aplicación de cocinas de 80 cm de alto, con el propósito de que las personas ya no coloquen los alimentos en el piso. Finalmente, un mensaje del señor Bedoya a Perucho, es que, las nuevas generaciones se empoderen del pueblo, que aquellas personas que salen de la parroquia, por diversos motivos, tengan el propósito de regresar, para trabajar en función de buscar mejoras de la parroquia.

CARLOS AYALA ESTÉVEZ

El señor Carlos Ayala Estévez de 75 años, es originario de Perucho al igual que toda su familia, hace 11 años regresó a su pueblo natal por temas de salud y ahora se encuentra estable. Su niñez y adolescencia la vivió plenamente en su querido pueblo, sin embargo, cuando era joven salió en busca de mejores condiciones para él y su familia.

En la ciudad de Quito fue parte del ejército y perteneció a la fuerza terrestre y dentro de esta institución obtuvo su jubilación. En cuanto a lo familiar proviene de una familia nuclear con padres y hermanos, sus familiares residen dentro de Perucho y son quienes le dan ánimo y lo ayudan a salir adelante.

También recuerda las festividades que hacía con su familia y las tradiciones icónicas de su comunidad y como estas estaban presentes en las personas. Las fiestas que recuerda son los castillos, la quema de los años viejos que se hacían en la plaza, donde actualmente es el parque y las fiestas religiosas como Santos Reyes, San Miguel, entre otras.

REINEL ARIAS FLORES

El señor Reinel Arias, de 73 años, es originario de San José de Minas, al igual que sus padres, pero por cuestiones sentimentales (el señor Reinel se enamoró de una peruchana), decidió radicarse en Perucho.



En este sentido, él lleva aproximadamente 48 años viviendo en la parroquia y menciona que una de las características de las personas peruchanas es la honradez. En cuanto a un aspecto importante sobre su familia nuclear (padre y madre), recuerda que sus padres se dedicaban a la agricultura, una de las actividades que hasta el día de hoy se sigue ejerciendo en gran parte de San José de Minas y Perucho. Actualmente, dentro de su familia es importante la celebración de los cumpleaños, ya sea de su esposa o sus hijos, y menciona que es característico que en Año Nuevo la familia festeje en su hogar esta festividad.

Ahora bien, el señor Reinel estuvo en la tenencia política de la parroquia de Perucho en dos ocasiones, la primera en el Gobierno de Fabián Alarcón y la segunda, en el mandato de Lucio Gutiérrez. Una de sus principales aportaciones a la parroquia fue el manejo adecuado del agua, por medio de una captación (tanque de cemento). También, recuerda como era la movilización en su época hacia otras parroquias y específicamente a Quito, en este sentido mencionó que las vías no se encontraban en buen estado, por lo que los horarios en los cuales había transportes eran en dos turnos, a la madrugada a las 03:00 AM y otro turno a las 05:00 AM y que durante el día no había. Sin embargo, menciona que en la actualidad han mejorado las vías y especificó que ya se encuentra pavimentadas la gran mayoría.

FABIOLA ALDAZ



La señora Fabiola Aldaz, de 72 años, nació en Quito, de padre peruchano y madre puéllareña, a la edad de dos años regreso a su amado Perucho. Por motivos de encontrar mejores días sus padres vendían pequeñas propiedades para después trasladarse nuevamente a la ciudad de Quito. Sus padres al ser de una edad longeva y haberse jubilado regresan a Perucho.

Por otro lado, al completar su jubilación, la señora Fabiola regresa de Quito hacia su pueblo, después de 36 años de haber laborado como docente dentro del Colegio Femenino "Espejo" y lleva viviendo más de 10 años en la parroquia. En cuanto a lo familiar, proviene de una familia nuclear (padre y madre) es única hija. Su padre fue bombero de la ciudad de Quito y su madre ama de casa.

Las tradiciones familiares que ella recuerda es pasar con su abuelita y participar en la procesión del "Niño Jesús". Por otro lado, la señora Fabiola tiene un gran aporte dentro de la comunidad, puesto que imparte clases de catequesis a los niños de la parroquia, también presta ayuda en el arreglo del templo (iglesia), esto lo hace con mucha pasión y alegría, pues al haber sido ella docente de un colegio tiene afinidad hacia los jóvenes.

ALCIRA GORDÓN, LAS MANOS QUE CURAN

La señora Alcira Gordón, de 69 años, al igual que sus padres, son originarios de San Miguel de Perucho, actualmente, vive en la "La Florencia". Es considerada como una de las pocas "curanderas" o "sobadoras" que



aún se mantienen dentro de la parroquia. Nos comenta que la actividad de curar la aprendió de su padre, lo cual, hasta la actualidad, lo sigue ejerciendo. Es necesario comprender que, también se dedica a la agricultura, pero las ventas se realizan una vez al año, por lo que curar a las personas se ha convertido en la fuente principal de sus ingresos económicos. En cuanto a una de las tradiciones familiares, que aún rememora es como en los cumpleaños denominados en esa época como "Santos", la familia realizaba una fiesta grande, al igual que, en los "San Pedros", su padre se vestía de negro el mes entero que duraba la celebración.

Por otra parte, la señora Alcira aún recuerda que cuando tenía 11 años, a base de mingas, la parroquia logró colocar agua en cada casa, porque antes las personas únicamente obtenían el líquido vital de las quebradas. En cuanto a la movilidad, las personas se dirigían de parroquia a parroquia únicamente caminando, porque las vías no se encontraban aptas para transportarse en animales, ni muchos menos en transportes. En la actualidad, las vías desde su perspectiva han mejorado, lo cual agradece a los Gobiernos que han permitido dicha obra. Como dato curioso, durante la pandemia curaba a las personas en su domicilio y se puede decir que no se ha contagiado, lo cual para ella es una bendición. Finalmente, su mensaje a las nuevas generaciones es que aprovechen la educación y que prevalezca el respeto.

BLANCA CÁRDENAS



Blanca Cárdenas, de 69 años, originaria de San José de Minas, relata que tiene un gusto por el tejido. Aproximadamente, a la edad de 6 años, sus padres decidieron residirse en Perucho y el resto es historia.

Ella dentro de la parroquia tiene una gran labor social, es una de las tres catequistas principales que lleva alrededor de 20 años. Nos comenta que las clases se realizan en los corredores de la iglesia, y que prácticamente son 8 meses para culminar el sacramento de la confirmación y que actualmente trabaja con los más pequeños de la parroquia. En cuanto a las tradiciones familiares, recuerda que en el “Santo de su Papá” se realizaba un fiestón, en el cual se preparaban diversos alimentos, pero una bebida en especial, chicha de jora, preparada por su madre. De igual forma, comenta que en la actualidad una de las tradiciones familiares que siguen celebrando es “Año Nuevo”, en este sentido toda su familia nuclear se reúne en Perucho.

Ahora bien, en lo que respecta al tema del agua potable, la señora Blanca comenta que cuando llegó a vivir en Perucho no había agua potable, en este sentido para abastecer en los hogares, los habitantes debían acercarse a los grifos comunitarios que había en aquella época. Además, recuerda como era la cuestión de lavar la ropa, en este sentido las personas lo realizaban en las “lavanderías comunitarias” las cuales se encontraban ubicadas, donde actualmente son las instalaciones del GAD de Perucho. Un dato curioso es que: “las personas debían madrugar para poder conseguir una piedra de lavar, caso contrario no se lavaba”. En cuanto a otro aspecto, la cuestión de la luz eléctrica comenta que en su época no existía y que la única forma de poder tener luz era por medio de las lámparas de querosén, las cuales serían reemplazadas tiempo después por un generador y finalmente con el alumbrado público.

SIMPLEMENTE SOY YO

*NO CUENTES LOS DÍAS, HAZ QUE LOS DÍAS
CUENTEN*



CARLOS IMBAGO

El señor Carlos Imbago, de 47 años, es considerado como una persona polifuncional, puesto que desempeña diversos oficios dentro de la parroquia de Perucho, como son: carpintería, cerrajería, aluminio y vidrio, aunque también, se dedica a realizar artesanías dentro de su taller.



Aún recuerda con añoranza su niñez, porque fue una época en la cual se jugaba a las bolitas, la plancha, la rueda con un palito, entre otros juegos, y menciona que cuando se lastimaban, las madres le colocaban una especie de merthiolate para curar las heridas. Ahora bien, en la vida adulta relató que se dedicó a la actuación, por lo que desde su perspectiva considera que es un arte, pero que se necesita ser hábil. También, comenta que aproximadamente hace unos 15 o 17 años formó parte del Comité da Salud, primero como secretario y tiempo después como vicepresidente. De igual forma, cuando sus hijos cursaban la escuela, fue presidente del comité de padres de familia. En sí, su vida dentro de Perucho ha sido productiva, porque siempre se ha mantenido activo en diversos proyectos que se desarrollan dentro de la comunidad.

Desde la consideración del señor Carlos, las mingas comunitarias han sido un gran referente para la obtención de los servicios básicos dentro de la parroquia, como es el tema del agua entubada que se tiene hasta la actualidad. En este sentido, nos menciona que cuando él era niño debía ir a los grifos públicos o lavanderías comunitarias para obtener agua.

Sin embargo, por medio de la organización de los moradores de la parroquia se logró autogestión para poder colocar agua en cada casa de los/as peruchanos/as. También, menciona que las vías de acceso a Perucho hace algunos años eran de tierra y estrechas, las cuales eran complicadas para la movilidad de las personas. Es decir, en aquella época se utilizaba la vía "Culebrilla" para poder movilizarse a la ciudad de Quito. Así mismo, recuerda que hace aproximadamente unos 10 años se arreglaron las vías que actualmente se encuentran en funcionamiento y las cuales han facilitado la movilidad de los moradores de Perucho. Finalmente, su mensaje para las personas de Perucho es que se sientan orgullos y consistentes del patrimonio que tiene la parroquia.



RUTH ALVARADO

Ruth Alvarado, de 46 años, es originaria de Perucho, relata que su madre es bisnieta de Manuel Cifuentes, considerado como uno de los personajes más importantes de los 3 Manueles dentro de Perucho. Su niñez fue una de las mejores épocas de su vida, porque aún

recuerda con añoranza como jugaba, como trepaba a los árboles y en sí como se divertía. En cuanto al tema de educación, comenta que únicamente existe una escuela "Pedro de Puelles", pero que en su época estudiantil había dos turnos, mañana y tarde, para los estudiantes. En su memoria aún se mantiene que aproximadamente en los 90 o los 2000, en Perucho funcionó un colegio a distancia, el cual utilizaba las instalaciones de la escuela, pero dicho colegio funcionó por un corto tiempo. Por motivos de salud terminó la escuela desde su casa, con la ayuda de la maestra, y en el caso del colegio estudió a distancia.

Para Ruth Alvarado, recordar es volver a vivir, porque ella menciona que antes en Perucho había bastantes árboles, especialmente el jaboncillo, los cuales en la actualidad han desaparecido por la cuestión de la implementación de los postes eléctricos. En cuanto al tema del agua, nos relata que en tiempos

pasados su madre tenía que ir a una especie de laguna a coger agua en cantaros, pero en su niñez ella se dirigía a las lavanderías comunitarias a abastecerse de líquido vital, en este sentido una de las actividades principales que realizaba era bañarse y lavar la ropa.

En el desarrollo de la vida de Ruth su madre fue un pilar fundamental, pues desde una edad temprana les enseñó a sus hijos sobre la venta de mandarinas, actividad que hasta la actualidad lo realiza, pero especialmente en productos derivados de dicha fruta. En la actualidad, ella es considerada como una emprendedora por la venta de productos de mandarinas que lo realiza desde su hogar, pero especialmente se ha ganado el corazón de los adultos mayores por su acompañamiento en sus diversas actividades dentro del grupo “60 y Piquito”.

Cuentos y Leyendas



ANIMERO DE PERUCHO

Se dice que, en Semana Santa, en la parroquia de Perucho, existe un cuento tradicional, el cual tiene un personaje en particular “El Animero”. Muchas personas longevas mencionan que era el señor “Jossafá Gordillo”, el cual tenía un ritual de inicio y de finalización. En este sentido, el inicio del recorrido lo realizaba en la iglesia de Perucho, el señor recogía las llaves del cementerio y se colocaba su vestimenta característica, la cual era una túnica. El señor tenía dos componentes especiales, una campana y una biblia, dicha campana la hacía sonar mientras recitaba la frase “Tres Padres Nuestros y Tres Aves Marías, para las almas del purgatorio”. Las personas recuerdan haberlo visto acompañado de un grupo de alamas, las cuales le cuidaban. En este sentido, muchos de los niños tenían miedo al escuchar la frase de Don Jossafá, por lo que tenían que rezar. En la fase última de su transcurso, el señor llegaba al cementerio y se colocaba boca abajo en la Cruz que se encuentra dentro del cementerio de Perucho, en forma de Cruz. Muchos recuerdan que el recorrido se realizaba a las 00:00 am. Para ciertas personas consideraban un acto paranormal, puesto que lo habían visto flotar, pero algunos de ellos afirmaron que las almas lo llevaban.



GUAGUA AUCA

Las personas adultas mayores mantienen en su memoria este cuento tradicional que ha sido relatado de generación en generación. Una de las características del Guagua Auca es que aparece en distintos lugares, especialmente en quebradas,

chaquiñanes, terrenos con árboles de mandarina, entre otros logares. Las personas aún recuerdan que la presencia de este personaje empieza con un llanto de un bebé, la gente decide acercarse a investigar, algunos han afirmado ver un bebé, otros han mencionado que el bebé habla: “mira, mira, tengo dientes, mira, mira, tengo cola”, al momento de escuchar este tipo de frases, se estremecían y en ocasiones provocaba que mastiquen espuma y les creaba un gran pavor. Sin embargo, en el cementerio de Perucho existe una ofrenda hacia este personaje característico de la comunidad.

LA VIUDA NEGRA

Hace algún tiempo atrás, en la época juvenil de muchos adultos mayores peruchanos, era común escuchar historias sobre el avistamiento de la “Viuda Negra” algunas personas relatan que dicho ente se aparecía por la quebrada de “Palmares”, la cual se ubica en la parte de atrás del Centro de Salud de Perucho. Algunas personas han afirmado que dicho espectro, por lo que comentan que por la espalda esta mujer es muy bella, por tener un cuerpo voluptuoso, sin embargo, cuando las personas la veían de más cerca y lograban apreciar su rostro se llevaban una gran sorpresa, porque la mujer al levantar su velo era únicamente una calavera. Algunas personas afirman que muchos de los individuos que han tenido un encuentro con este tipo de ente, es porque se encontraban en estado etílico, pero hay ciertos casos de personas que se transportaban en la noche a caballo que afirmaron haber visto a la “Viuda Negra”. En la actualidad este relato popular se sigue contando a las nuevas generaciones, pero con la advertencia que a las personas que consumen alcohol son propensas a tener un avistamiento con la “Viuda Negra”.



EL CURA SIN CABEZA

En la época en la que Perucho no contaba con luz eléctrica, las personas aún recuerdan haber visto al cura sin cabeza, el cual junto con su caballo hacían sonar la calzada de Perucho. Muchas personas tenían miedo, porque no entendían quién era y que es lo que quería, puesto que todas las noches dicho personaje corría por las calles. En este sentido, los comentarios en las mañanas eran sobre este suceso y nadie entendía lo que sucedía, hasta que

un día un grupo de personas se armaron de valor y decidieron confrontar al Cura sin Cabeza, para lo cual tendieron una trampa, la cual consistía en colocar una cuerda al nivel de la cabeza. Entonces, en la noche, se percataron que dicho cura sin cabeza se desplomó del caballo, es decir, la trampa funcionó. En ese momento, se dieron cuenta de que era un cura de la parroquia que había construido un traje, el cual tenía unas aberturas en los ojos. El cura realizaba esto, porque salían a otras parroquias a divertirse y beber alcohol.

JUEGOS TRADICIONALES

"LAS MEJORES ÉPOCAS DE LOS NIÑOS ERA JUGAR CON SUS AMIGOS POR MEDIO DE SU IMAGINACIÓN Y NO POR UN APARATO QUE NOS DEJA FUERA DEL MUNDO REAL"

PELOTA NACIONAL

Juego tradicional que practicaba las personas mayores en tiempos de antaño en la parroquia de Perucho, se puede decir que era como el vóley, pero la diferencia es que dentro de la "Pelota Nacional", se utilizaba una tabla grande pesada, casi parecida a una guitarra, la cual era forrada de cuero y tenía una cuerda que se colocaba en la muñeca de los jugadores. El otro componente del juego era la pelota, la cual se caracterizaba por ser pesada, porque está compuesta de hilos de cerdas de caballo, por lo que en muchas ocasiones los jugadores se lesionaban las manos y brazos, por el excesivo peso. En la actualidad, en la parroquia de Perucho ya no se juega la pelota nacional, pero aún se mantiene en la memoria de las personas adultas mayores.

LAS TORTAS Y EL JABONCILLO

Las tortas y jaboncillos se consideraban como una tradición dentro de la parroquia de Perucho, específicamente como una forma de pago autóctona de los juegos de aquella época, porque en tiempos pasados existía una mata que daba este tipo de frutos, los cuales eran de muchos colores, como, por ejemplo: amarillo, negros, verdes, pero específicamente, existían colores llamativos. De igual forma, en la cuestión del jaboncillo era de un color negro brillante, casi como una especie de canica, la cual por su llamativa forma y color era muy cotizado por los niños. En este sentido, tanto las matas de las tortas como el árbol de jaboncillo eran muy bien cuidados por las personas de aquella época. Ahora bien, dentro de los juegos típicos de aquella época, como son las cartas y la perinola, los niños pagaban con las tortas y el jaboncillo, por lo que, mientras más tortas se tenían, se podía decir que la persona era ganadora. Pero, en realidad, el hecho de tener tortas y jaboncillos se convirtió en una forma de coleccionar uno de los frutos autóctonos de Perucho, pero en la actualidad existen en menor cantidad dichos árboles y matas.

EL HUEVO DEL GATO

El juego se considera propio de Peruchó y consiste en realizar huecos en la tierra, es importante mencionar que depende del número de jugadores, el número de los huecos que se deban realizar en el piso, es decir, si hay 5 jugadores habrá 5 huecos, si hay 10 jugadores habrá 10 huecos y así sucesivamente, porque cada persona debe cuidar su hueco. En este sentido, los jugadores con una pelota se colocaban detrás de una línea y la lanzaban a los distintos huecos que estaban en el piso, entonces, si la pelota caía dentro de un hueco, el dueño de ese hueco tenía que correr a defender su lugar, mientras que el resto de los jugadores tenían que correr, porque cuando el jugador lograba atrapar la pelota empezaba a zumbear a los demás jugadores y de esta forma iban perdiendo una a una las personas. Es decir, lanzaban la pelota y tenían que llegarles a los demás jugadores para poder ganar.

EL GALLITO

Este juego únicamente se utiliza el cuerpo de los jugadores, el cual consiste en que los jugadores se queden en un solo pie, en el cual tengan más fuerza y habilidad porque los jugadores necesitaban saltar para poder pegar con el hombro al resto de jugadores. El propósito del juego era que la otra persona pierda el equilibrio y coloque los pies en el piso. En este sentido, los jugadores conforme iban bajando los pies por buscar equilibrio perdían y la última persona en quedarse en un solo pie se consideraba el ganador.

¿SABÍAS QUÉ?

La gran mayoría de la población, son personas de la tercera edad, por lo que se la considera como la segunda Vilcabamba del Ecuador.

En la parroquia de Perucho, cuando una persona fallece, se escuchan las campanas dos veces, por lo que la gente se reúne en la Iglesia a preguntar sobre la persona.

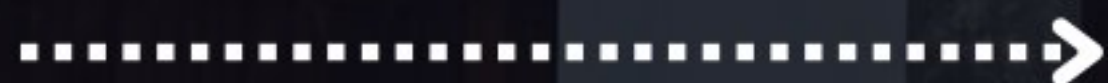
Hasta la actualidad existe una "curandera", o conocidas también como "sobadoras", la cual es muy conocida dentro de la parroquia, por los buenos trabajos que ha realizado a la gran mayoría de la parroquia.

La gran mayoría de partos de Perucho antiguamente se asistían por medio de "parteras", las cuales se dirigían al domicilio de la mujer que estaba a punto de dar a luz.

En una época, el Centro de Salud asistía partos, sin embargo, en la actualidad ya no se realizan este tipo de prácticas, por lo que las madres deben asistir a otras parroquias o ciertos casos a los hospitales de Quito.

Antes existían los guardias de estanco en Perucho, debido a que antiguamente el pueblo era un cañaveral, por lo que se traba de control el contrabando de licor.

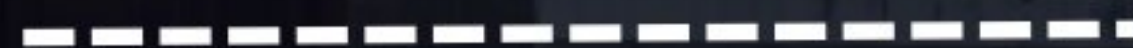
Antes en las festividades de Perucho era característico el uso de las loas, las cuales son unas letras que dan a los niños vestidos de pastores que van adelante y atrás del "Niño" y con la banda del pueblo. En sí, los niños pedían a los sacerdotes de las fiestas, como es el caso de la Navidad, Señora Alegría Alvarado, en este sentido, durante la festividad, los niños se encontraban arriba de una tarima y recitan las loas.



Muchos de sus habitantes señalan que la parroquia de Perucho se la considera una tierra Santa, donde la gente es tranquila y no existe ninguna delincuencia.

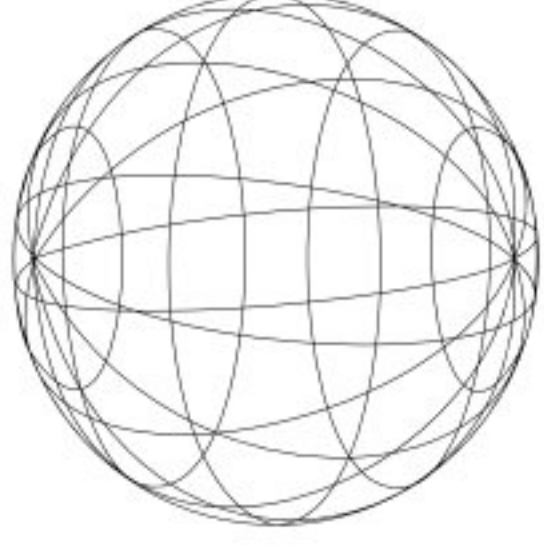


En la parroquia de Perucho uno de los primeros buses que funcionó dentro de la parroquia fue el "Minas", el cual pertenecía al señor Campaña, se comenta que la alegría de los jóvenes de subirse en estos buses era el hecho de poder estar en la parrilla, porque se consideraba como aventura, a pesar de que había asientos disponibles, la cuestión era poder ir en la parrilla y disfrutar el viaje.e, se escuchan las campanas dos veces, por lo que la gente se reúne en la Iglesia a preguntar sobre la persona.



**CARRERA DE
TRABAJO
SOCIAL**

**FACULTAD DE
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANAS**



**UNIVERSIDAD CENTRAL
DEL ECUADOR**

